



COLEGIO MONTE DE ASIS - PUENTE ALTO

Departamento de Lengua y Literatura

Nivel: I medio.

Profesores: Catalina Rodríguez/Alejandro Gajardo

Guía de trabajo n°1 “Repaso narrativa e introducción a la unidad 1”

(clases de la semana del 16-03 a 20-03)

Objetivos de las clases:

OA 3 Analizar las narraciones leídas para enriquecer su comprensión considerando, cuando sea pertinente: El o los conflictos de la historia. Un análisis de los personajes que considere su relación con otros personajes, qué dicen, qué se dice de ellos, sus acciones y motivaciones, sus convicciones y los dilemas que enfrentan.

OA 8 Formular una interpretación de los textos literarios leídos

- Repasar y aplicar los contenidos de narrativa en diversos textos
- Sintetizar, evaluar y resumir información
- Elaborar un mapa conceptual
- Aplicar los conceptos y contenidos de narrativa a un texto literario
- Interpretar el concepto de libertad en la literatura
- Revisa las palabras subrayadas de cada uno de los textos y si es necesario busca su significado contextual para que puedas comprender el contexto en el que se enmarcan.

Actividad n°1 (Clase 1): la idea de esta clase era continuar con el repaso de narrativa para luego realizar un mapa conceptual donde se plasmen todos estos conceptos revisados. Para lograr esta actividad con éxito es necesario que seas capaz de sintetizar, evaluar y resumir información. El plazo de entrega de esta actividad es el 24 de marzo hasta las 18:00 hrs. Vía correo electrónico (enviar actividad al correo del profesor/a).

El formato de entrega puede ser en Word (**asegurarse de traspasar el archivo Word a pdf** para que este no se desconfigure, puedes hacerlo a través de esta página: https://www.ilovepdf.com/word_to_pdf) o también puede ser manual, escaneando el mapa conceptual o sacándole una fotografía donde se pueda apreciar claramente los elementos que contiene.

Actividad n°2 (clase 2): lee el siguiente texto y aplica los contenidos de narrativa revisados (se adjunta ppt trabajado en clases). En la tabla completa la información solicitada sustentando tu respuesta con el fragmento del texto donde se pueda apreciar esta. El plazo para esta actividad es el martes 24 de marzo hasta las 18:00 hrs. Vía correo electrónico (enviar actividad al correo del profesor/a).



Un niño maligno

Anton Chejov

Iván Ivanich Liapkin, joven de exterior agradable, y Anna Semionovna Samblitzkaia, muchacha de nariz **respingada**, bajaron por la pendiente orilla y se sentaron en un banquito. El banquito se encontraba al lado mismo del agua, entre los espesos arbustos de jóvenes sauces. ¡Qué maravilloso lugar era aquel! Allí sentado se estaba resguardado de todo el mundo. Sólo los peces y las arañas flotantes, al pasar cual relámpago sobre el agua, podían ver a uno. Los jóvenes iban **provistos** de cañas, frascos de gusanos y demás atributos de pesca. Una vez sentados se pusieron en seguida a pescar.

-Estoy contento de que por fin estemos solos -dijo Liapkin mirando a su alrededor-. Tengo mucho que decirle, Anna Semionovna..., ¡mucho!... Cuando la vi por primera vez... ¡están mordiendo el anzuelo!..., comprendí entonces la razón de mi existencia... Comprendí quién era el ídolo al que había de dedicar mi honrada y laboriosa vida... ¡Debe de ser un pez grande! ¡Está mordiendo!... Al verla..., la amé. Amé por primera vez y apasionadamente... ¡Espere! ¡No tire todavía! ¡Deje que muerda bien!... Dígame, amada mía... se lo suplico..., ¿puedo esperar que me corresponda?... ¡No! ¡Ya sé que no valgo nada! ¡No sé ni cómo me atrevo siquiera a pensar en ello!... ¿Puedo esperar que?... ¡Tire ahora!

Anna Semionovna alzó la mano que sostenía la caña y lanzó un grito. En el aire brilló un pececillo de color verdoso plateado.

-¡Dios mío! ¡Es una pértiga!... ¡Ay!... ¡Ay!... ¡Pronto!... ¡Se soltó!

La pértiga se desprendió del anzuelo, dio unos saltos en dirección a su elemento familiar y se hundió en el agua. Persiguiendo al pez, Liapkin, en lugar de éste, cogió sin querer la mano de Anna Semionovna, y sin querer se la llevó a los labios. Ella la retiró, pero ya era tarde. Sus bocas se unieron sin querer en un beso. Todo fue sin querer. A este beso siguió otro, luego vinieron los juramentos, las promesas de amor... ¡Felices instantes!... Dicho sea de paso, en esta terrible vida no hay nada absolutamente feliz. Por lo general, o bien la felicidad lleva dentro de sí un veneno o se envenena con algo que le viene de afuera. Así ocurrió esta vez. Al besarse los jóvenes se oyó una risa. Miraron al río y quedaron **petrificados**. Dentro del agua, y metido en ella hasta la cintura, había un chiquillo desnudo. Era Kolia, el colegial hermano de Anna Semionovna. Desde el agua miraba a los jóvenes y se sonreía con **picardía**.

-¡Ah!... ¿Con que se besaron?... ¡Muy bien! ¡Ya se lo diré a mamá!

-Espero que usted..., como caballero... -balbució Liapkin, poniéndose colorado-. **Acechar** es una villanía, y acusar a otros es bajo, feo y asqueroso... Creo que usted..., como persona honorable...

-Si me da un rublo no diré nada, pero si no me lo da, lo contaré todo.



COLEGIO MONTE DE ASIS - PUENTE ALTO

Departamento de Lengua y Literatura

Nivel: I medio.

Profesores: Catalina Rodríguez/Alejandro Gajardo

Liapkin sacó un rublo del bolsillo y se lo dio a Kolia. Éste lo encerró en su puño mojado, silbó y se alejó nadando. Los jóvenes ya no se volvieron a besar. Al día siguiente, Liapkin trajo a Kolia de la ciudad pinturas y un balón, mientras la hermana le regalaba todas las cajitas de píldoras que tenía guardadas. Luego hubo que regalarle unos **gemelos** que representaban unos morritos de perro. Por lo visto, al niño le gustaba todo mucho. Para conseguir aún más, se puso al acecho. Allí donde iban Liapkin y Anna Semionovna, iba él también. ¡Ni un minuto los dejaba solos!

-¡Canalla! -decía entre dientes Liapkin-. ¡Tan pequeño todavía y ya un canalla tan grande! ¿Cómo será el día de mañana?

En todo el mes de junio, Kolia no dejó en paz a los jóvenes enamorados. Los amenazaba con delatarlos, vigilaba, exigía regalos... Pareciéndole todo poco, habló, por último, de un reloj de bolsillo... ¿Qué hacer? No hubo más remedio que prometerle el reloj.

Un día, durante la hora de la comida y mientras se servía de postre un pastel, de pronto se echó a reír, y **guiñando** un ojo a Liapkin, le preguntó: «¿Se lo digo?... ¿Eh...?»

Liapkin enrojeció terriblemente, y en lugar del pastel masticó la servilleta. Anna Semionovna se levantó de un salto de la mesa y se fue corriendo a otra habitación.

En tal situación se encontraron los jóvenes hasta el final del mes de agosto..., hasta el preciso día en que, por fin, Liapkin pudo pedir la mano de Anna Semionovna. ¡Oh, qué día tan dichoso aquel!... Después de hablar con los padres de la novia y de recibir su consentimiento, lo primero que hizo Liapkin fue salir a todo correr al jardín en busca de Kolia. Casi sollozó de gozo cuando encontró al maligno chiquillo y pudo agarrarlo por una oreja. Anna Semionovna, que llegaba también corriendo, lo cogió por la otra, y era de ver el deleite que expresaban los rostros de los enamorados oyendo a Kolia llorar y suplicar...

-¡Queriditos!... ¡Preciositos míos!... ¡No lo volveré a hacer! ¡Ay, ay, ay!... ¡Perdónenme...!

Más tarde ambos se confesaban que jamás, durante todo el tiempo de enamoramiento, habían **experimentado** una felicidad..., una beatitud tan grande... como en aquellos minutos, mientras tiraban de las orejas al niño maligno.

FIN

Actividad

Actores fijos:



COLEGIO MONTE DE ASIS - PUENTE ALTO

Departamento de Lengua y Literatura

Nivel: I medio.

Profesores: Catalina Rodríguez/Alejandro Gajardo

Espacio físico:		Espacio social:	
Espacio psicológico:			
Narrador:		Focalización:	
Estilo (Identifica uno de los tres estilos):			
Disposición del relato:			



Situación Inicial:	Conflicto:	Situación final:

Actividad n°3 (clase 3): Para comenzar con la primera unidad, luego del repaso de narrativa, la idea es que leas el siguiente texto y hagas una **interpretación** y **valoración** (des tu opinión) sobre el concepto de **libertad** en la literatura. La extensión de esta actividad no debe superar una plana y como mínimo estar compuesta de 15 líneas, con un formato de letra times new roman 12, calibri 12 o arial 11. El plazo para esta actividad es el martes 31 de marzo hasta las 18:00 hrs. Vía correo electrónico (enviar actividad al correo del profesor/a).

La vida como obra de arte

Desde el camino del poder el ser humano se define, no como un ente **contemplativo** que se deleita en la observación de la verdad, tampoco como un alma en pena que transita por un camino de pruebas y sufrimientos, sino como un creador de su propia vida. El **atributo** fundamental de los seres humanos es su capacidad de actuar y, a través de ella, su capacidad de participar en la generación de sí mismo y de su mundo.

De todas las cosas que los seres humanos pueden crear nada posee la importancia que exhibe la capacidad de participar en la creación de su propia vida. Toda otra forma de creación sirve a esta, su obra principal: la vida. Desde esta **perspectiva** la comprensión del ser humano no se agota al concebirlo a través de la figura del político. Es más, ésta resulta completamente insuficiente. Por sobre tal figura se levanta ahora otra, la del ser humano como artista, como partícipe en la creación de su vida, como iniciado en el milagro y misterio de la invención de sí mismo.

El camino del poder es, en consecuencia, el camino de la creación. El ser humano es, ante todo, un ser creador. Como creador, nos dice Nietzsche, el ser humano se trasciende a sí mismo y deja de ser



COLEGIO MONTE DE ASIS - PUENTE ALTO

Departamento de Lengua y Literatura

Nivel: I medio.

Profesores: Catalina Rodríguez/Alejandro Gajardo

su propio contemporáneo. Pero en la creación surge otro aspecto importante: se transforma en un ser libre.

Creación y libertad se requieren mutuamente. Nuestra capacidad de creación nos hace libres. Pero así como la creación es el ejercicio de la libertad, esta última sólo emerge en el acto creativo. La libertad, en el sentido más profundo, no es una condición jurídica, sino una condición del alma humana.

El **Concebir** al ser humano en tanto artista que hace de su vida su gran obra de arte nos lleva a hacer algunas consideraciones adicionales.

La primera de ellas guarda relación con abrir espacio a las fuerzas destructivas que acompañan a toda creación. Si aceptamos la creación tenemos que aceptar también la destrucción. Como nos enseña Heráclito, no hay una sin la otra. No podemos **trascendernos** y alcanzar otras formas de ser sin dejar de ser quienes fuimos, sin abandonar nuestras formas anteriores de ser. Y ello resulta un desafío crucial en la vida. Para trascendernos debemos estar dispuestos a sacrificar nuestras formas presentes de ser. No hay trascendencia sin sacrificio, sin estar dispuesto a soltar aquello que pareciera sujetarnos sin antes haber encontrado un nuevo punto de apoyo.

Quien no pueda desprenderse de sí mismo **restringe** sus posibilidades de trascendencia. Toda trascendencia, por lo tanto, se nos presenta como un salto al vacío, como un sumergirse en la nada, en el principio de disolución del que somos para, desde allí, volver a emerger en las aguas de la vida. El camino del poder y, por consiguiente, de la creación es el camino del riesgo, de la vida como apuesta.

Optar por el camino del poder implica, en consecuencia, asegurar las condiciones emocionales que resultan necesarias para permitir tanto la creación como la destrucción, aspectos ambos inseparables de la dinámica de de autotranscendencia. Ello implica vencer lo que Nietzsche llama "el espíritu de la gravedad". Este nos ata a las formas existentes de ser, introduce pesadez en nuestro desplazamiento por la vida y nos impide despegar en nuestro salto al vacío.

El espíritu de la gravedad debe ser vencido con las fuerzas opuestas: aquellas que surgen de la inocencia del juego. Apoyándose en imágenes proporcionadas por Heráclito, Nietzsche identifica esta capacidad creativa con la figura del niño: aquel que construye castillos de arena en la playa para verlos enseguida destruídos por las olas y que vuelve a construir otros nuevos. El niño es para Nietzsche la figura **predilecta** de las formas superiores del poder, pues nos muestra un poder que se despliega de la inocencia del juego, desde la ausencia de gravedad.

A esta imagen del poder del niño, Nietzsche opone dos formas distintas, importantes, pero también inferiores del poder. La imagen de la bestia de carga que ilustra con la figura del camello. Y la imagen de las bestias de presa que responde a la figura del león. El camello se caracteriza por su resistencia, por su capacidad de **absorver** adversidades, por su capacidad de llevar a otros sobre sus espaldas. Es una forma de poder que no puede ser despreciada. Muchas veces en la vida tendremos que recurrir al poder del camello. El león, por el contrario, es quien se **rebela**, quién afirma su propio



COLEGIO MONTE DE ASIS - PUENTE ALTO

Departamento de Lengua y Literatura

Nivel: I medio.

Profesores: Catalina Rodríguez/Alejandro Gajardo

poder frente a los demás, quién declara la inviolabilidad de su territorio. La vida también nos exige muchas veces ser leones.

Pero ni el camello ni el león tienen el poder de quien, como el niño, crea desde la inocencia del juego. No hay otra forma superior de poder a la de éste. Desde la figura del niño podemos comprobar cuánto nos hemos alejado de nuestra concepción tradicional del poder y cuán distantes estamos del juicio de que el poder es maligno y fuente de corrupción.

La segunda consideración que efectuar es la que relaciona el poder creativo del ser humano con la interpretación que Nietzsche nos ofrece de la tragedia griega. Al concebir al ser humano como artista, Nietzsche sostiene que necesitamos del arte como disposición pues, sólo desde él, logramos alejarnos del sin sentido de la vida. El arte hace la vida soportable. Sólo el arte es capaz de **conferirle** a la vida el sentido, que ella de por sí no nos proporciona, de que ella merece vivirse. Desde la disposición del artista le "inventamos" el sentido a la vida, sin el cual no nos es posible vivirla. Esto es lo que, según Nietzsche, acomete la tragedia griega.

La tragedia griega se sustenta en la victoria de la belleza sobre el conocimiento. Los seres humanos se desplazan en ella eludiendo someterse al principio de la verdad y buscando, en cambio, la realización de la vida desde una perspectiva estética. No es extraño, por lo tanto, comprobar cómo Sócrates reaccionara contra el arte.

El arte nos permite vernos heroicamente y ello es necesario para vivir. Sólo el arte nos permite olvidarnos de nuestras limitaciones. Necesitamos el sentido trágico del héroe para responder a los desafíos de la autotranscendencia. El héroe trágico puede soportar la vida por cuanto se ha comprometido a hacer de ella una obra de arte. Y en cuanto obras de arte, los seres humanos alcanzan su más alta **dignidad**.

Rafael Echeverría (2014) Ontología del Lenguaje

CONSULTAS: HASTA JUEVES 19 DE MARZO DE 2020, 17:30 HORAS (vía correo electrónico)